

“Lo que está pasando en el mundo árabe es la pura Historia en movimiento”

El periodista granadino Javier Valenzuela publica 'De Tánger al Nilo', un libro que recopila sus artículos para el diario 'El País' en los que analiza la situación social del Magreb y la orilla sur del Mediterráneo

Jesús Arias / GRANADA

“Lo que está sucediendo ahora mismo en países como Túnez, Egipto o Yemen es la primera revolución democrática en el mundo árabe”, sentencia. “Es igual a lo que sucedió en Polonia con el sindicato Solidaridad y que terminó con la caída del Muro de Berlín. Estamos ante la pura historia en movimiento, pero la Europa política prefiere mirar para otro lado”. Javier Valenzuela (Granada, 1954) lleva 25 años pateándose el mundo árabe como corresponsal del diario *El País* y sabe muy bien de lo que habla. Parte de sus reflexiones, a modo de compilación de artículos periodísticos publicado a lo largo de cinco lustros en ese diario, ve la luz ahora en el libro *De Tánger al Nilo (Crónica del Norte de África)*. Es la mirada limpia a un mundo ignorado.

“Mientras en la Europa social, en los periódicos, en las tertulias, la gente habla de todo lo que está sucediendo ahora mismo en el norte de África, los Gobiernos no dicen ni una palabra, porque se han pasado años apoyando a regímenes autocráticos a cambio de que éstos controlasen las pateras, le vendiesen su gas y su petróleo y combatieran el islamismo”, comenta Valenzuela. “Ahora se han quedado estupefactos”.

En su libro, Valenzuela habla de Tánger, de Marrakech, de Beirut, de El Cairo... de todas las ciudades por las que ha pasado como corresponsal y que le han hecho entender mejor el mundo.

REFLEXIONES

“Viajando, uno se da cuenta de que todo el mundo persigue lo mismo: la felicidad”

“Viajando, uno se da cuenta de que todo el mundo persigue lo mismo que se decía en la Declaración de los Derechos Humanos de Estados Unidos: la gente sólo exige el derecho a la vida, a la libertad y a la búsqueda de la felicidad. Eso es lo esencial. Las culturas, las religiones o los hábitos de vida son sólo algo circunstancial”, agrega.

Valenzuela ha tenido que bregar muchas veces con la ignorancia occidental sobre el mundo árabe. “Muchos amigos se quedaban sorprendidos al saber que en Casablanca puede uno tomarse una cerveza o que hay discotecas en Argelia. ¡Por su puesto que las



Javier Valenzuela, en uno de sus viajes a Marrakech.

G.H.



El periodista, con el escritor Juan Madrid, el pasado octubre.

G.H.

hay! De hecho, la cerveza que se puede tomar en Casablanca se llama *Casablanca* y está hecha en Casablanca. Recuerdo que, al iniciarse las revueltas en Túnez, la foto que más aparecía era la de unas chicas muy guapas a hombros de la gente. Hasta ahora, todos creían que los ‘moros’ son tíos barbudos y fanáticos y mujeres cubiertas hasta los pies”.

La ignorancia y el desconocimiento del mundo árabe son curiosamente llamativos en ciudades como Granada, con un pasado tan ligado a la cultura musulmana. “Creo que eso se debe a que, tras la expulsión de los musulmanes, Granada se llenó de repobladores del norte que no querían saber nada de aquella cultura, y de pobladores del sur que tenían que ocultar su identidad morisca”, comenta.

“Han pasado ya más de 500 años de aquello y Granada debería asumir su papel como Gran Capital Cultural del Mediterráneo, como gran puente cultural entre los dos mundos. Eso traería un montón de riqueza a la ciudad. Hace 15 años, Barcelona quiso declararse la gran ciudad del Mediterráneo y no le ha ido nada mal. Granada debería saber asumir su papel como lo han asumido Barcelona, Sevilla o Bilbao”.

En su libro, Javier Valenzuela

recupera entrevistas que le hizo a escritores como Mohamed Chukri, el autor de *El pan desnudo*, uno de los libros esenciales en la literatura marroquí. “Lo que me sorprendió de aquella entrevista”, señala el periodista, “es que Chukri escribió mentalmente su libro en bereber y luego se lo fue narrando en español a Paul Bowles para que éste lo tradujese al inglés. Y es que hubo una época en Marruecos en que el español era la *lingua franca*, el idioma común”.

A lo largo de los artículos y de las páginas del libro, Javier Valenzuela va desterrando tópicos, abriendo mentes, destripando prejuicios y mostrando un mundo árabe con rincones llenos de felicidad. “Hoy hay una Andalucía administrativa”, comenta. “Pero hay una Andalucía real y espiritual que la sobrepasada. A esa otra Andalucía geográfica pertenecen ciudades como Tánger, Tetuán, Larache, Orán... Todas ellas son como una especie de gazpacho cultural en el que hay montones de cosas que nos unen. Muchas más que las que nos separan”. Y *De Tánger al Nilo* trata precisamente de eso: de ofrecer la mirada que une culturas, que comprende que lo que el hombre busca es sólo eso: su vida, su libertad y su felicidad.